

# MUSICA, TEATRO Y CINEMATOGRAFIA

## TEATROS

### LICEO. - Estreno de las óperas «Assassinio nella Cattedrale», de Pizzetti, y «L'organo di bambù», de Porrino

Además de bien seleccionadas obras del tradicional repertorio, el programa de la actual temporada en el Liceo comprende estrenos de evidente interés, de los cuales rompieron el fuego el pasado sábado «Asesinato en la Catedral», dos actos con un intermedio musical de Ildebrando Pizzetti, y «El órgano de bambú», ópera en un acto, de Ennio Porrino.

El homónimo drama de Thomas Stearns Eliot, conocido en Barcelona a través de diversas versiones, ha inspirado a Pizzetti su tragedia lírica «Asesinato en la Catedral», representada por vez primera el 1 de marzo de este mismo año, en la Scala, de Milán.

La idea de convertir en ópera la obra de Eliot brotó en Pizzetti cuando su hijo Bruno le dio a conocer el texto original en 1936. De momento, el propósito quedó sólo en tal; pero, al presenciar en 1948 una representación del drama, comenzó a escribir la partitura, y el 11 de agosto del pasado año le puso la palabra «fina». En este lapso de tiempo, Pizzetti no sólo había compuesto la música, sino que, como en nueve de sus doce óperas, también había perfeccionado el libro, versificando con las modificaciones necesarias, la traducción italiana que monseñor Alberto Castelli había efectuado del drama de Eliot. El libro sigue, pues, fielmente el esquema y el contenido de la obra eliotiana, de la que acepta imágenes, expresiones, sentimientos y valores. La figura de Tomás Becket, el arzobispo de Canterbury, un tiempo poderoso y temido canciller del rey Enrique y luego caído en desgracia y exiliado, puede decirse que adquiere en la ópera trazos tan gigantescos como en el drama inspirador.

Los temas religiosos han sido siempre objeto de la especial predilección de Pizzetti, que ha encontrado en ellos la base de una personalidad musical de las que Italia se siente legítimamente orgullosa. En «Asesinato en la Catedral», el compositor parmesano se mantiene fiel a su credo estético, a sus característicos procedimientos. El músico tiende ante todo a la expresión, que aquí es la del dolor, la del sacrificio, la de los ideales cristianos. Y lo logra con una técnica ni nueva ni vieja; una técnica propia, recia, que sirve de traducción a temas melódicos, de noble y elevada clase, como corresponde a los significados de arrepentimiento, de esperanza y de redención. La arquitectura, en fin, es sólida, y flúida la inspiración, denotadora de un religiosísimo Pizzetti, afortunado en sus himnos, secuechías y monólogos. Aunque no la decisiva, el coro asume una parte preponderante, y se le asigna con pleno conocimiento de causa. Por el forzoso estatismo de las figuras, la obra, especialmente en el primer acto, quizás resulte poco teatral; pero desde el punto de vista musical impresionará vivamente, por el soberbio polifonismo constructivo. Como páginas sobresalientes de la partitura pueden considerarse el «intermedio» escénico, que es una especie de prólogo del acto segundo, y el grandioso himno final.

Dentro de lo que permite la rápida sucesión de espectáculos, en el Liceo se ha cuidado la presentación de «Asesinato en la Catedral» de forma que los resultados artísticos fueran muy satisfactorios. Desde luego, por lo que se refiere a los intérpretes, hay que elogiar a Nicola Rossi-Lemeni, que infundió a la figura del arzobispo Tomás Becket prestancia, nobleza y dignidad, a la vez que conmovedores acentos líricos. Convenció al cantante y quizá más el actor.

Muy en su puesto las «corifeas» Flciana Cavalli y Gabriella Carturan, y en los demás papeles secundarios se mostraron discretos Ferrando Ferrari, Guillermo Arróniz, Augusto Vicentini, Ferruccio Mazzoli, Saturno Meletti, Lino Puglisi, Mario Romani y Juan Rico.

El coro, preparado por el maestro Riccietelli, dió cima a una labor de gran responsabilidad, llegando al final con más arrestos que al principio, donde hubo algunas vacilaciones.

Al frente de la orquesta, el maestro Armando La Rosa Parodi realizó laudables esfuerzos para librarla de la evidente fatiga de los ensayos.

De buen efecto los decorados, ejecutados por Bea y Mora, según bocetos de Ramón Batlle Gordó, y apropiado el vestuario, de Humberto Cornejo, de Madrid.

Rossi Lemeni, que fué quien estrenó la obra en Milán, los demás intérpretes y el maestro La Rosa Parodi fueron muy aplaudidos por el público que llenaba el teatro y al que, a decir verdad, pareció excesivo el intenso dramatismo imperante durante toda la velada.

...

La moderna escuela musical italiana tiene en Ennio Porrino uno de sus más conspicuos defensores. Su no escasa producción teatral y sinfónica le ha llevado a la ocupación de altos cargos y ha hecho que su nombre haya traspuesto las fronteras. Porrino es el autor de «El órgano de bambú», ópera en un acto, que el sábado formaba programa con «Asesinato en la Catedral» de Pizzetti, procediéndolo «El órgano de bambú» fué estrenado en Venecia el 23 de septiembre de 1935, dentro del Festival Internacional de Música Contemporánea, pasando prontamente a la Ópera, de Roma.

En su deambular por el mundo, Giovanni Artleri, libretista de esta ópera, llegó a un pueblecillo de las Filipinas y allí se sintió conmovido por los sonos que, en una pequeña iglesia dominicana, brotaban de un órgano construido con cañas de bambú, sonos que evocan en cierto modo canciones de la vieja España. Esta emoción, unida al interés que en él despertó la lucha entablada entre guerrilleros rebeldes y las fuerzas del Gobierno, lucha que llevaba entrelazado un episodio de amor y de muerte, constituye el fondo que Artleri facilitó al maestro Porrino para su música, la cual resulta siempre fiel al gusto exótico del libretista y al típico «verismo» puciano. La partitura de «El órgano de bambú», esta alejada de los énfasis que caracterizan producciones anteriores del autor. De todos modos, resulta más de laboratorio que verdaderamente sentida y no puede hacer amable una acción escénica que comienza con un cortejo fúnebre y acaba con la alevosa muerte de un jefe de policía. Es mucho realismo. Los espectadores dispensaron a la ópera una cortés acogida, no negando sus aplausos al compositor, que dirigió la orquesta, ni a los intérpretes, de los cuales cabe citar a la soprano Gabriella Carturan, el tenor Ferrando Ferrari, el buen bajo Ferruccio Mazzoli, los bailarines Jesús Durán y Miguel Navarro, vivaces en la simulación de una pelea de gallos, y el conocido actor Francisco Pierrá, encargado de pronunciar, como prólogo, un parlamento donde se da la impresión de que el libretista habla para explicar lo que va a ocurrir. — U. F. ZANNI.

### ALEXIS. - Estreno de la comedia «Cuando las nubes cambian de nariz», de Eduardo Ciriaco

Con el estreno de su obra «Cuando las nubes cambian de nariz» en el pequeño Alexis, Eduardo Ciriaco nos confirma que existe en él un comediógrafo. Quiero decir que el éxito de «Los blancos dientes del perro» no fué un puro azar y que cabe esperar de él cosas todavía más bonitas, brillantes y cuajadas.

«Cuando las nubes cambian de nariz» es una comedia concebida con ambición notoria y realizada con cierta intrepidez. Criado, que no duda en buscar la originalidad afanosamente, cree haberla encontrado a través de una fórmula difícil y nos ofrece una comedia en once cuadros, desventada y audaz, pero de calidad y tensión dramática harto desiguales. El primer acto, en el que ha pretendido dar una idea de la evolución de la vida moderna desde el instante que comienza la última gran guerra a nuestros días, resulta un pequeño embrollo de duración innecesariamente prolongada. Las transformaciones sufridas por el mundo en ese tiempo no han sido tan profundas como para que se nos ofrezca de ellas una idea cinematográfica a través de una especie de «No-Do». La comedia remonta, por fortuna, este escollo en el segundo acto y comienza a desenvolverse lo que hay en ella de original, de poético y de trascendente, virtudes que adquieren plenitud en el acto tercero, alarde de exquisitez, de delicadeza literaria y de suave ternura. En estos dos actos los diálogos tienen una gracia ligera y sutil, de una belleza relampagueante en muchas ocasiones, y las situaciones son positivamente originales.

La prisa, la angustiante prisa que corroe nuestro tiempo, constituye la idea que pudieramos llamar «intencional» o filosófica de «Cuando las nubes cambian de nariz», título, por otra parte, demasiado obscuro y sólo muy vagamente justificado con una imagen literaria. Criado nos describe a ese tipo tan común, desgraciadamente, en nuestro tiempo, a quien devora la fiebre de los negocios, la avidez del dinero la vorágine puramente material y mecanizada de la vida moderna y que, en cambio, olvida lo que hay de entrañable, tierno y hasta poético en la vida hogareña, en la desazón desolada de la esposa a quien se olvida o descuida, de los hijos que se desconocen, del amigo cuyas afecciones íntimas se ignoran... «Juan», el protagonista de la obra, incurre en grado superlativo en tales negligencias. Pero de modo prodigioso, con este tipo de prodigios que se producen más en el cine que en el teatro, un día «Juan» ve a través de un fenómeno onírico —no se sabe bien si sueño o milagro— lo que está sucediendo en el corazón de su esposa, de sus hijos y de su mejor amigo. Un rayo de luz transporta una especie de visión retrospectiva de la vida, como la onda eléctrica la imagen televisada, y «Juan» ve y comprende.

Esta historia sencilla, humilde y cordial, que el autor plantea y resuelve con técnica verdaderamente audaz, ofrece frecuentes motivos a la sátira contra la mecanización excesiva de la vida, el afán apresurado de hacer dinero y, en cierto modo, también contra la angustia existencial, que es el mal del siglo. Con trama diferente pero con intención, aproximadamente igual, ya los hermanos Quintero habían empleado el tema para una comedia titulada «La prisa», que se estrenó hace muchos años. Ya los hombres de mil novecientos veintitantos se creían poco menos que estrujados por el vértigo de la velocidad en una época en que los automóviles marchaban a una media de cincuenta kilómetros.

Antonio Chic, el inteligente director de escena, ha estado menos afortunado que otras veces en esta primera representación de «Cuando las nubes cambian de nariz». A nuestro juicio, la comedia exigía un ritmo más vivaz. Pero en su labor hay también aciertos meritorios, como, por ejemplo, la divertida escena en que, al final del primer acto, se sugiere una idea del sincopado vivir de nuestro tiempo. Por su parte, los jóvenes comediantes de la compañía «Ciudad de Barcelona» han realizado un esfuerzo notable. Señalemos en primer lugar, en razón de sus méritos, a las mujeres. Carmen Molina se produjo con la expresividad sobria y eficiente que le es característica; Coralina Colom fué la actriz avispada, pimpante y seductora que tanto hechizo imprime a sus papeles, y María Carmen Liaño estuvo asimismo rebosante de gracia. Entre los varones hay que destacar sobre todos a Luis Tarrau, flexible comediante, que tuvo a su cargo el difícil papel de «Juan». Les secundaron eficazmente Luis Padrós, Salvador Escamilla, Miguel Viadé, Salvador Sierra y Joaquín Nicolau.

Para todos hubo calurosas y sostenidas ovaciones, a las que fué asociado muy mercedemente Eduardo Ciriaco, quien, como de costumbre en las noches de triunfo, dirigió a la entusiasmada concurrencia unas frases de conmovida gratitud. — A. MARTINEZ TOMAS.

¿Un sádico?... ¿Un enfermo?... ¿Un criminal?...

ESTA ERA LA UNICA PISTA PARA ENCONTRAR AL ASESINO...



EL CEBO

HEINZ RÜHMANN · MARSA SALGADO · MICHEL SIMON · GERT FROEBE

DIRECTOR Ladislao Vajda

PRODUCCION CHAMARTIN-PRAESENS

El dibujo hecho por la víctima, una niña de ocho años  
La nueva obra maestra de Ladislao Vajda  
Triunfa en su tercera semana en el

KURSAAL

COMEDIA. — «Usted puede ser un asesino.»

Raras veces se consigue que una obra tenga tan bien dosificados los efectos emocionales y los de franca hilaridad, como ocurre en la ingeniosa comedia de Alfonso Paso «Usted puede ser un asesino», que triunfa rotundamente desde su estreno en el Teatro Comedia. La divertida trama, donde el humor, la sátira del género policiaco y los lances inesperados y el diálogo pletórico de ocurrencias y chistes, hacen las delicias del público desde que se levanta el telón hasta la última escena. Además, la compañía de Ismael Merlo y Diana Maggi hace una creación tan perfecta, que su labor es una baza fundamental en este éxito cómico que cuenta ya con el aplauso de todos los espectadores de España, donde se ha dado a conocer esta obra.

Ultima semana del Circo Americano

Como estaba anunciado, el Circo Americano celebra su última semana de actuación en nuestra ciudad, después de 45 días de un éxito verdaderamente apoteósico, como hacia tiempo no se había conocido en la historia del circo. Con este motivo, el Circo Americano celebrará el próximo jueves una grandiosa gala infantil patrocinada por importantes firmas de juguetes, y el próximo viernes un gran festival en el que se harán entrega de los premios nacionales de circo a los artistas del Circo Americano galardonados, Miss Mara y Los Cuéllar. La despedida definitiva tendrá lugar, pues, el próximo domingo.

Vasconcel Gelregium JALEA REAL

No basta sentirse joven, hace falta aparentarlo. Crema y Tónico Gelregium Vasconcel. Consultorio. Ronda Universidad, 17

SAVOY PRENSA ANIMADA

Hoy, 10 noche numerada

Versiones francesas.

«LES AMANTS DE MINUIT»

Jean Mareais y Dany Robin

«NOUS SOMMES TOUS DES ASSASINS»

Director: Cayatte. (No apto)

COMEDIA

TODOS LOS DIAS Tarde 6'15 y noche 10'45

ISMAEL Y DIANA MERLO Y MAGGI

USTED PUEDE SER UN ASESINO

De Alfonso Paso

!! LA OBRA QUE TODO BARCELONA RIE !! DIVERTIDISIMA - EL MAYOR EXITO DEL AÑO

Alcázar Borrás

2ª SEMANA DE GRAN EXITO



VITTORIO DE SICA MARCELLO MASTROIANNI MARISA MERLINI LORETTA DE LUCA GABRIELLA PALLOTTA ALBERTO SORDI

DIRECTOR MARIO MONICELLI

PRODUCCION ROYAL FILM-FRANCOISE

EL MEDICO CURANDERO

CINESCOPE

«Crear en los poderes mágicos es una vieja necesidad de los hombres», dice don Antonio, el curandero. «Crear en la risa como un antídoto contra los males del alma es un imperativo que impone la realidad», decimos nosotros.

(NO APTA)